

INSCRIPCIONES ARQUEOLÓGICAS BIALFABÉTICAS DE LANZAROTE

**María Antonia Perera Betancort
José Juan Jiménez González**

1. INTRODUCCIÓN

Una particularidad arqueológica que en la actualidad comparten dos de las islas orientales del archipiélago canario es la escritura líbico-canaria. Otro distintivo es que estas dos mismas islas del oriente canario –Fuerteventura y Lanzarote– fueron habitadas por una misma tribu norteafricana. Ambas circunstancias deben de estar relacionadas entre sí, y además con la particularidad de que esta comunidad humana debió mantener un estrecho contacto, en su ámbito continental, con la población romana perteneciente al Imperio que conquista el norte de África. Un trato frecuente entre ambas culturas posibilitó que la tribu maxie se inspirara para escribir las palabras de su lengua en la grafía latina.

Este contacto físico debió de ser relativamente largo, o lo suficiente prolongado, para posibilitar que la gente libia también se instruyera en el empleo de las ligaduras que caracterizan a la escritura latina. En estos momentos, la arqueología escrituraria de estas dos islas indica que la tribu o la fracción de tribu que desembarca en Fuerteventura se particulariza porque escribe con mayor frecuencia que la población de Lanzarote, con signos inspirados en el alfabeto latino, al contrario que lo que sucede con la fracción de tribu que arriba a Lanzarote procedente del norte de África, o de Fuerteventura, o viceversa, ya que el porcentaje de inscripciones líbico-canarias presentes en ella es menor que en Fuerteventura y la cantidad que contabilizamos de una y otra resulta más uniforme, evidenciando –con los datos que manejamos actualmente– que se usa más la grafía líbico-bereber que en Fuerteventura.

Por ahora entendemos que ello fue así, aunque hemos de tener en cuenta que solo conocemos parte de la escritura que las gentes indígenas de Lanzarote graban en piedra fija y exenta.

Posiblemente, no toda la población que arriba a dos de las islas orientales sabía leer y escribir, aunque tenemos en cuenta que probablemente desde el continente se deporta a la que ostenta un puesto social más elevado, y que por ello un significativo porcentaje escriba. Esta gente debió practicar la escritura usando diversos soportes, como el barro, sobre arena o tierra, en madera, hueso, e incluso en pequeñas piedras exentas, como el panel 24 del sector 3 de Montaña Blanca de Arriba, Fuerteventura.

El trabajo de la misma autoría de este, denominado “Inscripciones arqueológicas bialfabéticas de Fuerteventura” presentado en estas mismas jornadas se centra en una propuesta *interpretativa sustentada en las inscripciones que la población de una y otra isla graba en piedra fija o exenta, cuyos caracteres alfabéticos pertenecen a dos sistemas de escritura distintos, o si lo prefieren a dos signarios diferentes.*

La transcripción de los caracteres líbico-bereberes y líbico-canarios puede indicar que nos encontramos ante una misma lengua líbica antigua que la población indígena de Fuerteventura y Lanzarote, en diferente proporción, atendiendo al estado de transculturación alcanzado, la trace valiéndose de dos sistemas de escritura distintos.

Experimentamos tentativamente con las sucesiones de caracteres grabados por si de ello se deriva algún paralelismo, equivalencia o correspondencia entre un mismo alfabeto y otro. Los supuestos que hemos trabajado así lo indican, pero hemos de seguir avanzando porque entendemos que este extremo es abordable, además de ser un escueto juego experimental estimativo, en tanto pudiera constatarse una combinación o correspondencia entre la población indígena que en fechas posteriores puebla Fuerteventura y Lanzarote y los grupos étnicos autóctonos que se hallan en el sector oriental del norte de África, concretamente en el sur y sureste de la actual Tunisia y el noroccidental de la actual Libia. Estos territorios corresponden al antiguo reino de Numidia, que una vez romanizados pertenecen a la provincia de Tripolitania. Acotando esta eventualidad, en torno al cambio de era se percibe un comportamiento transculturador por parte de la población que vive en estos dos sectores africanos, hecho que posibilita establecer fenómenos de parentesco, sincronía y diacronía en un territorio habitado por grupos humanos que se relacionaron durante algún tiempo, el suficiente para que se produzca la inspiración en la otra escritura y se ahonde en su uso. La población libia relacionada con la romana en el norte de África acoge y transforma el alfabeto latino para escribir los textos de su lengua libia, en ocasiones de manera simultánea al alfabeto líbico-bereber para reproducir el mismo texto. Y es esta gente, la que se inspira para escribir en el alfabeto latino sin olvidar el líbico-bereber, la que llega a Fuerteventura y/o Lanzarote, o bien desde una pasa a la otra. Una vez en una isla y otra se desplaza por su territorio, pero preferentemente escribe cerca de su hábitat y graba sus nombres, el de sus lugares de origen, el de sus dioses y de sus antepasados. Pero de todo ello hemos de aportar pruebas.

2. LA ESCRITURA LÍBICO-CANARIA Y LÍBICO-BEREBER EN LANZAROTE

Desde hace varias anualidades trabajamos un cómputo de caracteres escriturarios aborígenes de Fuerteventura y de Lanzarote, en el que incorporamos el contenido de las estaciones rupestres según establezcamos su existencia. El repertorio que aquí nos interesa es el del cómputo de estaciones, sectores, paneles y contenido

de inscripciones líbico-canarias y líbico-bereberes, con el fin de estructurar la realidad grabatoria conservada en ambos territorios insulares, con la finalidad de establecer la articulación entre los dos conjuntos de caracteres escritos en piedra por las poblaciones que viven en estas dos islas. Nos interesa todo lo que se desprende de su existencia y su relación con el territorio, con otras estaciones, con otras inscripciones situadas en una o en dos islas. Su emplazamiento, vinculación con estructuras arquitectónicas o materiales arqueológicos en superficie, sucesión de signos, repartición espacial en la estación, en el soporte intervenido, existencia de caracteres de uno y otro alfabeto, comportamiento de uno y entre ambos, etc. Igualmente verificamos si las sucesiones de signos se repiten en diferentes estaciones en una y otra isla o en las dos, y si en ambos casos, el comportamiento espacial en el panel resulta análogo.

En la actualidad trabajamos con veintitrés estaciones rupestres que suman signos alfabéticos líbico-canarios y/o líbico-bereberes, si bien, por ser de localización reciente, prescindimos de dos de ellas hasta concluir su estudio. Una de estas dos estaciones computa signos líbico-bereberes y se ubica en el sector de la isla que principalmente documenta este alfabeto, mientras que en las otras dos se grabaron signos líbico-canarios y especialmente la estación emplazada en el sur de la isla, responde a la pauta generalizada de este sector meridional de Lanzarote. Lo que nos interesa en este trabajo son exclusivamente los paneles rupestres que contienen ambas grafías para analizar con posterioridad la existencia de correspondencia de los valores de los signos con el fin de establecer si la persona o personas que graban escriben la misma palabra recurriendo a uno y/u otro alfabeto.

A modo de introducción y descartando momentáneamente las dos estaciones de reciente incorporación, nos centramos en las siguientes: Peña de Luis Cabrera, Barranco del Mojón, Barranco Piletas, Barranco Piletas I, Barranco Piletas II, Barranco Mulión, Peña en Los Ancones, Cortijo del Majo, Tájida, Peña Juan del Hierro, Castillejo en Montaña de Tenésara, Peña del Cuenquito, Peña del Letrero, Montaña de Guatisea, Montaña Ortis, Montaña Cardona, Cueva Paloma, Castillejo, Cejo Romero, Corral del Rincón de la Gambuesa y Ajache Chico.

La totalidad de ellas y en su conjunto los paneles intervenidos se distribuyen en 44 sectores que suman 278 paneles de los que 48 contienen exclusivamente signos líbico-canarios y 30 inscripciones líbico-bereberes, mientras que en 17 soportes se grabaron caracteres de ambos. La totalidad de las estaciones suma 108 líneas líbico-canarias y 87 líbico-bereberes, de cuya adición resultan 195 líneas de escritura. De ello se deriva que en la actualidad atendiendo a lo que sabemos el 55.3 % del registro escriturario es líbico-canario y el 44.6 % líbico-bereber.

Esta proporción se diferencia sustancialmente del cómputo de líneas alfabéticas grabadas de las que disponemos en la actualidad para Fuerteventura, el 91.8 % líbico-canario y el 8.1 % líbico-bereber. Como hemos adelantado en otras publicaciones, además de este desigual porcentaje en una y otra isla no se escribió

con similar criterio, destacando la elección diferenciada de la unidad geográfica de acogida, la envergadura de las estaciones de Fuerteventura y reiteración de cada uno de los sistemas de escritura en cada sector de la isla que cuenta con un mayor número de hábitat que se corresponde con la abundante presencia del recurso acuífero.

La población aborigen de Fuerteventura y de Lanzarote mayoritariamente se congrega en el sector este del centro insular. En esta sección se ordenan las estaciones Barranco de El Mojón con 4 líneas líbico-canarias y 4 líbico-bereberes; Barranco Piletas con 1 línea líbico-canaria y 2 líbico-bereberes; Peña Luis Cabrera con 23 líneas líbico-bereberes; Barranco Mulión con 3 líneas líbico-bereberes; Peña en Los Ancones con 1 línea líbico-bereber; Barranco Piletas I con 3 líneas líbico-bereberes; Barranco Piletas II con 1 línea líbico-canaria; Cortijo del Majo con 10 líneas líbico-canarias y 2 líbico-bereberes, lo que suma 38 líneas líbico-bereberes y 16 líbico-canarias, sumando un total de 52 líneas en la parte central de Lanzarote, frente a 143 en el territorio insular restante, concentrándose el 19.4 % de la escritura líbico-bereber y el 8.2 % de la líbico-canaria de la isla y en conjunto el área central reúne el 26.6 % de ellas. Otra particularidad de este sector central es que solo dos paneles se graban con ambos sistemas de escritura: Barranco del Mojón –contiene 1 panel con una línea líbico-canaria y 2 paneles con ambas grafías– que suman 4 líneas líbico-bereberes y 4 líbico-canarias; y Barranco Piletas –con 1 panel con 1 línea líbico-bereber y otro con 1 línea líbico-canaria y otra líbico-bereber–, albergan ambas grafías, ya que en la Peña Luis Cabrera, Barranco Mulión, Peña en Los Ancones y Téjida se escribe líbico-bereber. Es decir, en la parte centro de Lanzarote ambos sistemas de escritura se hallan en un mismo soporte en 2 ocasiones de Barranco del Mojón y una en Barranco Piletas.

En esta parte central vivían eminentemente personas que escriben o que prefieren escribir en piedra fija con el alfabeto líbico-bereber. Y esta proporción contrasta con la que obtenemos del recuento de líneas en el sur de Lanzarote, y por supuesto con la isla de Fuerteventura, como hemos adelantado.

Este alto número de estructuras arquitectónicas habitacionales de la parte central de Lanzarote se acompaña de un abundante registro de materiales arqueológicos en superficie, siendo ejemplos ilustrativos Manguia, Taiga, Teguereste, Saga o Guasia.

Lo expresado permite llamar la atención del bajo número de líneas líbico-canarias en la mitad norte y centro este de la isla. A partir de las montañas Tenésera, Ortis y Cardona solo registramos 6 líneas líbico-canarias en Barranco del Mojón, Barranco Piletas, Barranco Piletas III y Peña del Letrero. Contabilizamos 10 líneas en el sector norte y en el sector sur sumamos 76 líneas líbico-canarias y 28 líbico-bereberes.

El alfabeto líbico-bereber se constriñe al área central de la isla, ya que por ahora no conocemos estación alguna al norte de las peñas Juan del Hierro y Luis Cabrera, mientras que en el sur la escritura líbico-bereber está menos representada siendo

más abundante la líbico-canaria. Solo conocemos la estación Ajaches compuesta por un solo panel y con solo una línea líbico-bereber con una ejecución muy tenue.

3. PANELES RUPESTRES CON LÍNEAS DEL ALFABETO LÍBICO-CANARIO Y LÍBICO-BEREBER

Tal y como reseñamos en otros trabajos, en estos momentos Lanzarote cuenta con mayor cantidad de líneas líbico-bereberes en la parte central de la isla. En el sector sur esta grafía también está presente, pero siempre asociada a la líbico-canaria (Cueva Paloma, Castillejo, Cejo Romero y Corral del Rincón de la Gambuesa). La composición y situación de la estación Ajache resulta particular pues se trata de una piedra exenta en la ladera sur de Ajache Chico con una línea líbico-bereber grabada con incisión tenue.

A la inversa, el sector central de la isla suma solo 4 líneas líbico-canarias que además se concentran en un mismo barranco, cuyo trayecto es conocido con varias denominaciones. Las estaciones Barranco del Mojón y Barranco Piletas se ubican contiguas, y aunque algo más alejado, Piletas I y Piletas II se hallan en la misma depresión siguiendo su curso hacia el mar. Piletas I posee 3 líneas líbico-bereberes en dos paneles, asociadas a un conjunto de 8 soportes con motivos geométricos. Una línea se muestra particular al haberse grabado una sucesión de cuatro signos líbico-bereberes de muy pequeño tamaño y ejecución tenue, cuya presencia se advierte fundamentalmente por la coloración blanquecina de sus trazos, siendo la línea de menor extensión que hemos conocido en el archipiélago. La estación Piletas II, con 4 sectores que suman 6 paneles en los que se grabaron motivos geométricos, menos en el Panel 1 del Sector 4 que contiene 1 línea líbico-canaria. En esta parte central se sitúa el Cortijo del Majo que es objeto de estudio en el trabajo publicado en este mismo volumen denominado “Inscripciones rupestres de Lanzarote. Nuevas estaciones y líneas escriturarias. Particularidades insulares” y que posee 1 sector con 6 paneles de los que en 5 se grabaron caracteres líbico-canarios, asociándose en uno de ellos 2 líneas líbico-canarias con otras 2 líbico-bereberes conformadas por 3 y 2 signos cada una de ellas. En su conjunto, todas las superficies intervenidas incorporan 10 líneas líbico-canarias y 2 líbico-bereberes.

La estación de Téjida, configurada en peña, posee junto con motivos geométricos una línea líbico-bereber.

Atendiendo a los yacimientos rupestres trabajados, la grafía líbico-canaria de Lanzarote se compone de 48 paneles fijos de 10 estaciones, mientras que la grafía líbico-bereber suma 30 paneles de 13 yacimientos, además de 14 paneles con ambas grafías que pertenecen a 14 estaciones.

La norma que advertimos en Fuerteventura –a diferencia de Lanzarote– es que los signos líbico-bereberes se encuentran en los mismos paneles que los líbico-canarios y las estaciones con ambos alfabetos son las más numerosas.

Lanzarote contabiliza 92 paneles con escritura de los que 48 poseen caracteres líbico-canarios, 30 líbico-bereberes y 17 ambas grafías.

Con respecto a las líneas, sumamos en esta isla un total de 195, de las cuales 108 son líbico-canarias y 87 líbico-bereberes, desglosados de la siguiente forma: Cueva Paloma 60 líneas (41 líbico-canarias y 19 líbico-bereberes); Peña Luis Cabrera 23 líneas (líbico-bereberes); Montaña Tenésara 24 líneas (19 líbico-canarias y 5 líbico-bereberes); Corral del Rincón de la Gambuesa 14 líneas (11 líbico-canarias y 2 líbico-bereberes y 1 panel con una línea que es posible que esté compuesta con signos de ambas grafías); Cejo Romero 8 líneas (5 líbico-canarias y 3 líbico-bereberes), Cortijo del Majo 12 líneas (10 líneas líbico-canarias y 2 líbico-bereberes); Mojón 8 líneas (4 líbico-canarias y 4 líbico-bereberes); El Castillejo 6 líneas (5 líbico-canarias y 1 líbico-bereber); Barranco Piletas 3 líneas (1 líbico-canaria y 2 líbico-bereberes); Montaña Ortis 3 líneas (1 líbico-canaria y 2 líbico-bereberes); Peña Juan del Hierro 4 líneas (3 líbico-bereberes y 1 líbico-canaria); Piletas I, 3 líneas líbico-bereberes y Letrero 2 líneas (líbico-canarias); con una sola línea líbico-bereber se encuentran los yacimientos de Barranco Mulión, Peña en Los Ancones, Peña del Cuenquito, Montaña Guatisea y Ajache Chico, mientras que con una línea líbico-canaria tenemos Piletas II y Cardona. En total las estaciones tratadas suman 21 unidades con un registro que suma 195 líneas de las que 108 son líbico-canarias y 87 líbico-bereberes.

Los yacimientos más complejos son los que poseen caracteres de ambos alfabetos, a excepción de Peña Luis Cabrera que cuenta con la más elevada suma de líneas líbico-bereberes, aunque probablemente ello deje de ser así cuando culminemos la revisión de la estación Cueva Paloma.

4. PANELES CON AMBAS GRAFÍAS. LÍNEAS DE CARACTERES

En Lanzarote 7 estaciones de las 23 estudiadas poseen un solo panel en el que se intervino a través de la escritura. El Castillejo, aunque obtiene 4 paneles, todas las líneas de escrituraria de ambas grafías se concentran solo en uno de ellos. En estas 4 estaciones se escribió solo líbico-bereber (Mulión, Cuenquito, Guatisea y Ajaches), solo líbico canario (Cardona) o bien con ambos alfabetos (Ortis y El Castillejo).

Conocemos 48 paneles en los que se ha escrito solo líbico-canario localizados en Piletas II (1), Majo (4), Juan del Hierro (1), Tenésara (5), Letrero (2), Cardona (1), Paloma (25), Romero (3) y Gambuesa (6), en yacimientos en los que solo se emplea esa escritura. Con respecto a la escritura líbico-bereber se grabó sola en determinadas superficies bien en yacimientos en los que exclusivamente se escribió con ese alfabeto. Conocemos 30 superficies que solo documentan líbico-bereber: Peña Luis Cabrera (7), Barranco Piletas (1), Barranco Piletas I (1), Barranco Mulión (1), Peña en Los Ancones (1), Peña Juan del Hierro (2), Montaña de Tenésara (2), Peña del Cuenquito (1), Montaña Guatisea (1), Cueva Paloma (9), Cejo Romero

(1), Corral del Rincón de la Gambuesa (2) y Ajache (1). Y finalmente contabilizamos solo 17 paneles en los que están presentes ambas grafías. Barranco del Mojón (3), Barranco Piletas (4), Cortijo del Majo (1), Montaña de Tenésara (3), Montaña Ortis (1), Cueva Paloma (2), El Castillejo (1), Cejo Romero (1) y Corral del Rincón de la Gambuesa (1).

Ahondando en este recuento, exponemos:

- Barranco del Mojón:

- . Tiene 5 líneas líbico-canarias, todas junto a otras líbico-bereberes.
- . Tiene 9 líneas líbico-bereberes, todas junto a líbico-canarias.

- Barranco Piletas:

- . Tiene 1 línea líbico-canaria junto a 1 línea líbico-bereber.
- . Tiene 2 líneas líbico-bereberes, 1 junto a líbico-canaria.

- Cortijo del Majo:

- . Tiene 10 líneas líbico-canarias, 3 están junto a 1 o 2 líbico-bereberes.
- . Tiene 1 o 2 líneas líbico-bereberes junto a escritura líbico-canaria.

- Juan del Hierro:

- . Tiene 1 línea líbico-canaria junto a líbico-bereber.
- . Tiene 2 líneas líbico-bereberes, 1 junto a líbico-canaria.

- Montaña de Tenésara:

- . Tiene 19 líneas líbico-canarias, 5 de las cuales están junto a líbico-bereberes.
- . Tiene 5 líneas líbico-bereberes, 2 de las cuales están junto a líbico-canario.

- Montaña Ortis:

- . Tiene 1 línea líbico-canaria, junto a 2 líbico-bereberes.
- . Tiene 2 líneas líbico-bereberes junto a 1 líbico-canaria.

- Cueva Paloma:

- . Tiene 41 líneas líbico-canarias, 2 de ellas están junto a líbico-bereberes.
- . Tiene 19 líneas líbico-bereberes, 2 de ellas están junto a líbico-canarias.

- El Castillejo:

- . Tiene 5 líneas líbico-canarias, todas junto a una líbico-bereber.
- . Tiene 1 línea líbico-bereber, que está junto a 5 líbico-canarias.

- Cejo Romero:

- . Tiene 4 líneas líbico-canarias, de las que 2 están junto a 2 líneas líbico-bereberes.
- . Tiene 3 líneas líbico-bereberes, de las que 2 están junto a 2 líbico-canarias.

- Corral del Rincón de la Gambuesa:

- . Tiene 12 líneas líbico-canarias y ninguna comparte panel con grafía líbico-bereber.

- . Tiene 2 líneas líbico-bereberes y ninguna comparte panel con grafía líbico-canaria.
- 1 palabra posee ambas grafías.

5. DISTRIBUCIÓN Y PORCENTAJES

En el área central de la isla se distribuyen 9 estaciones, siendo la mayor concentración de escritura de Lanzarote. Se trata de las estaciones: Peña Luis Cabrera, Barranco del Mojón, Barranco Piletas, Barranco Piletas I, Barranco Piletas II, Barranco Mulión, Peña en Los Ancones, Cortijo del Majo y Téjida que contienen 72 líneas escriturarias. Eso significa que concentra el 37 % de la escritura que conocemos en la isla.

De las 72 líneas, 22 son líbico-canarias y 50 líbico-bereberes, lo que significa que el 30.9 % es líbico-canario y 70 % líbico-bereber.

En el sur de la isla conocemos 5 estaciones: Cueva Paloma, El Castillejo, Cejo Romero, Corral del Rincón de la Gambuesa y Ajaches que computan 88 líneas, 62 de ellas líbico-canarias y 26 líbico-bereberes.

Ello significa que en el sur se agrupa el 45.12 % de la escritura que conocemos en la isla de la que el 31.7 % es líbico-canaria y el 13.3 % líbico-bereber.

En la isla conocemos 195 líneas alfabéticas de las que 108 son líbico-canarias y 87 líbico-bereberes, lo que significa que el 55 % es líbico-canario y el 43.5 % líbico-bereber. Casi la mitad de la escritura se localiza en el área sur de Lanzarote.

En las 10 estaciones con ambas escrituras, se cuentan 145 líneas de las que 99 líneas son líbico-canarias y 46 líbico-bereberes. De ellas 25 líbico-canarias y 22 líbico-bereberes se grabaron juntas.

Una notable diferencia con respecto a Fuerteventura es la práctica de la escritura en barrancos, en esa otra isla solo lo hemos constatado en Barranco del Cava-dero, mientras que en Lanzarote contamos con diversos ejemplos, pero en realidad se trata de una sola depresión que comienza en la localidad de El Mojón y a través de su desarrollo va adquiriendo diferentes denominaciones: Piletas y Mulión.

Otra diferencia la advertimos en la unidad geográfica de acogida cultural de peñas, muy bien representadas en Lanzarote –Peña de Luis Cabrera, Peña en Los Ancones, Cortijo del Majo, Peña Juan del Hierro, Peña del Cuenquito, Peña del Letrero, Corral del Rincón de la Gambuesa y Téjida– y ausente en Fuerteventura. El emplazamiento análogo para las dos islas son las cotas altas, bien montañas o cordilleras, existiendo diversos ejemplos en los que las estaciones se sitúan en la cumbre (para Fuerteventura: Morro de la Galera, Montaña Blanca de Arriba, Montaña del Sombrero, Cuchillote de Buenavista, Morrete de la Tierra Mala, Pico de la Fortaleza, Jaifa, Morro Pinacho o la Montañeta de Adrián; y para Lanzarote: Montaña de

Tenésara, Montaña Cardona y Cueva Paloma) o en las laderas (para Fuerteventura: Jacomar y para Lanzarote: El Castillejo y Cejo Romero).

6. BIBLIOGRAFÍA

- BELMONTE, J. A., SPRINGER BUNK, R. y PERERA BETANCORT, M. A. (1998). “Análisis estadístico y estudio comparativo de las escrituras líbico-beréberes de las islas Canarias, el noroeste de África y el Sahara”. *Rev. Acad. Canar. Cienc.*, X, La Laguna, pp. 9-33.

- BELMONTE, J. A., PERERA BETANCORT, M. A. y GONZÁLEZ GARCÍA, C. (2010). “Análisis estadístico y estudio genético de la escritura líbico-bereber de Canarias y Norte de África”. *Actas de las XIV Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*, pp. 313-334.

- CABRERA PÉREZ, J. C., PERERA BETANCOR, M. A. y TEJERA GASPARGAR, A. (1999). *Majos. La Primitiva Población de Lanzarote. islas Canarias*. Fundación César Manrique.

- LEÓN HERNÁNDEZ, J. DE, PERERA BETANCOR, M. A. y ROBAYNA FERNÁNDEZ, M. Á. (1988). “La importancia de las vías metodológicas en la investigación de nuestro pasado, una aportación concreta: Los primeros grabados latinos hallados en Canarias”. *Tèbeto I. Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura*, pp. 129-203.

- LEÓN HERNÁNDEZ, J. DE y PERERA BETANCOR, M. A. (1996 b). “Las manifestaciones rupestres de Lanzarote”. *Manifestaciones rupestres de las islas Canarias*. Dirección General de Patrimonio Histórico. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias, pp. 49-105.

- LEÓN HERNÁNDEZ, J. DE. (2010). “Los grabados alfabéticos de Lanzarote y Fuerteventura: propuestas para continuar el debate”. *VII Congreso de Patrimonio Histórico. Inscripciones Rupestres y poblamiento del Archipiélago Canario*. Arrecife-Lanzarote. Cabildo Insular de Lanzarote. Pendiente de publicación.

- PERERA BETANCORT, M. A. (2011). “Analogías y diferencias de la arqueología de los maxies de Fuerteventura y Lanzarote”. *Actas de XIV Simposio sobre Centros Históricos y Patrimonio Cultural de Canarias*. San Cristóbal de la Laguna, pp. 165-170.

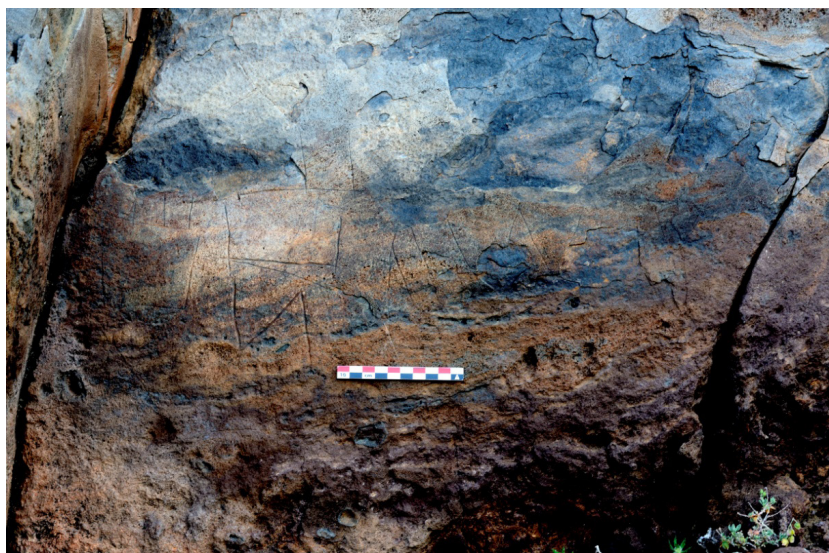
- PERERA BETANCORT, M. A., SPRINGER BUNK, R. A., CEJUDO BETANCORT, M., LEÓN HERNÁNDEZ, J. (1999). “Las inscripciones líbico-bereberes de la isla de Lanzarote”. *VIII Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*. Tomo II. Historia del Arte, Literatura, Lengua, Prehistoria, Arqueología, pp. 489-519.

- PERERA BETANCORT, M. A., SPRINGER BUNK, R. A., TEJERA GASPÁR, A. (1997). "La estación rupestre de Femés, Lanzarote". *Anuario de Estudios Atlánticos*. Madrid-Las Palmas, no 44, pp. 19-65.

- PERERA BETANCORT, M. A. (2015). "Arqueología de Lanzarote. Particularidades insulares. Lanzarote". *Naturaleza entre volcanes. Actas X Semana Científica Telesforo Bravo. Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias*. Editado por Julio Afonso Carrillo, Puerto de la Cruz, Tenerife, pp. 13-59.

- PICHLER, W. (2003). *Las inscripciones rupestres de Fuerteventura*. Traducción Marcos Sarmiento Pérez y Elena Alsó Juan. Servicio de Publicaciones del Cabildo Insular de Fuerteventura. Puerto del Rosario, Fuerteventura.

7. ANEXO FOTOGRÁFICO



Vista parcial del Panel 1 del sector 1 de Montaña Ortís con 2 líneas líbico-bereberes y 1 líbico-canaria.



Panel 38 del Sector 1 de Cueva Paloma con 1 línea de caracteres líbico-bereberes.



Panel 8 del Sector 1 de Cueva Paloma que muestra una línea líbico-canaria incisa sobre la que se percutió una figura podomorfa.



Paneles 8, 9 y 11 del Sector 1 de Montaña de Tenésara.



Panel 12 del Sector 1 de Corral del Rincón de la Gambuesa, con una línea líbico-canaria.



Vista parcial del Panel 3 del Sector 1 de Barranco del Mojón con 1 línea líbico-canaria, 1 líbico-bereber en sentido horizontal y otra vertical.



Vista parcial del P3 del Sector 1 de Cortijo del Majo con 2 líneas líbico-bereberes y 1 líbico-canaria.



Vista parcial del Panel 6 del Sector 1 de Cortijo del Majo con 2 líneas líbico-canarias.



Detalle del Panel 21 del Sector 2 de Cueva Paloma, con 1 línea líbico-canaria.



Panel 3 del Sector 2 de Cejo Romero con una línea líbico-canaria y otra líbico-bereber.



Sobreimpresión de las líneas de escritura del Panel 3 del Sector 2 de Cejo Romero con una línea líbico-canaria y otra líbico-bereber.